

Música Antiga de Girona

Concierto de Navidad

Auditorio de la Mercè

Domingo 17 de diciembre, 19h.

Presentación del concierto al mismo auditorio a las 18:15h.

1-Joan Barter (Lleida Nadal de 1671): *Afuera afuera mozos*

2- Anónimo (hacia 1690): *Hoy los flamencos Señor*

Pausa

3- Josep Pons (Girona Nadal de 1792): *Como vieron los zagales*.

4- Rafael Compta (Girona Nadal de 1795): *Un pastor y un estudiante*. Parte final

Obras para dos coros vocales, dos violines, dos oboes i dos continuos.

Música Antiga de Girona dedica el concierto de Navidad de este año a dos épocas muy diferenciadas, la de la plena vigencia entre nosotros del estilo cortesano de los Austrias de Madrid antes de 1700 i, la segunda, justo antes del conflicto militar con los franceses. La primera obra es un villancico de Joan Barter (Mequinenza 1648-Barcelona 1707) que fue maestro de la catedral de Lleida y, más tarde, de la de Barcelona. La liturgia de la vigilia de Navidad comportaba, dentro de las catedrales, el canto de los salmos de los tres nocturnos (plegaria monástica nocturna) antes de la celebración de la misa de medianoche. En los siglos XVII i XVIII, en las catedrales catalanas cada uno de estos nocturnos, de duración breve i cantados en gregoriano, iba acompañado de un villancico en lengua castellana, entonces lengua literaria de moda. Eran obras serias, a menudo polifónicas, ambientadas en el misterio de la Encarnación. Pero el tercero i último de estos villancicos era el más frívolo e iba dedicado a temas no estrictamente religiosos. A finales del siglo XVIII estos villancicos recibieron el nombre de *villancicos burlescos*. “Afuera, afuera mozos” pertenece a este estilo. La obra fue cantada la noche de Navidad de 1671 en la catedral vieja de Lleida. El texto hablaba del Infante, de los Reyes de Oriente y de diversos santos, pero su parte principal va dedicada a la fiesta de los toros que el autor afirma que ya era tradicional en el día de Navidad. Lleida tenía una tradición de corridas de toros el día de Sant Anastasi, patrón de la ciudad, tal como consta en un documento de 1627 como fiesta tradicional, fiesta que se celebraba en el antiguo Born de la ciudad, donde hasta el siglo XVI tenían lugar los torneos entre caballeros medievales. El anónimo “Hoy los flamencos Señor” es muy gerundense puesto que hace referencia a los soldados alemanes que había en la ciudad a finales del siglo XVIII y de quienes nos queda el cuarte homónimo.

El nombre de flamencos aplicado a los alemanes no una rareza como lo demuestra la última estrofa que habla de ‘manteles alemanicus’. El texto mezcla expresiones catalanas, castellanas i supuestamente germánicas, que más bien son latinismos. El nombre de ‘Señor’ no queda claro si se refiere al Infante o bien a Don Diego de España que sería un oficial de la tropa.

La obra de Josep Pons es totalmente desconocida. Hijo de Girona, (1770 – València 1818) escolar de la capilla de la catedral fue nombrado maestro de la catedral en 1791, donde se quedó sólo dos años, pero fueron años muy difíciles a causa de la abolición de la monarquía francesa, el inicio de las guerras revolucionarias y la llegada de muchos refugiados a Girona que huían de sus barbaridades.

La sociedad gerundense vivió con estupor estos cambios inesperados y el presente villancico es una muestra de una huída temática y musical del miedo del momento. Este villancico fue cantado no como sería tradicional como tercero de la noche de Navidad,

reservada a los temas más profanos, sino como segundo, y por eso el texto expone un conjunto de temas eucarísticos enmarcados dentro del contexto genérico del Nacimiento. La obra de Rafael Compta es también un villancico de la noche de Navidad, pero ya es plenamente burlesco, es decir está situado dentro de un marco religioso, pero no aporta lección moral ni teológica. De estilo desenfadado y el recurso fácil de bromas poco literarias se explica por los terribles que la ciudad acababa de soportar aquel año de 1795: la ciudad había aportado dinero y apoyo humano a la guerra que Godoy había declarado a la República Francesa después de la ejecución de Luís XVI, apoyo impulsado por los muchos refugiados franceses residentes en la ciudad. Esta simpatía inicial cambió muy pronto para convertirse en angustia creciente al ver que los fáciles éxitos militares contra Francia se convertían en continuas derrotas ante un ejército popular francés muy motivado, que atravesó la frontera y que era imposible de parar. Y el gobierno borbónico sin reaccionar. Finalmente Godoy firmó la paz con los franceses pocos meses antes de la Navidad en que se escuchó este villancico, y finalmente Girona no fue asediada. Estas explicaciones ayudan a entender el texto del villancico, que no es otra cosa que una escapatoria musical de las fuertes tensiones entre partidarios y detractores de los franceses y de sus ideas políticas que había mostrado una fuerza impensada meses antes. Pero este villancico tiene otra singularidad muy notable: En su penúltimo movimiento Compta utiliza la melodía del villancico catalán "El noi de la mare", una de las muestras más antiguas, si no la más antigua, conocidas hasta ahora, de nuestra melodía. Sobre los orígenes de esta melodía hay diversas teorías, algunas de las cuales la relacionan con la música celta gallega, pero la indicación que lleva la partitura gayta se refiere principalmente al tipo de acompañamiento de la partitura. El texto en castellano de esta partitura puede extrañar a más de uno.

Jaume Pinyol.